

Estrategias para maestros

- Evitar exhibir al niño o regañar en público
- Cambiar método de participación: hacer equipos, parejas o similar
- Establecer consecuencias claras sobre una conducta específica: cada vez que te levantes, te pondré un puntito en la tabla al juntar 5 la consecuencia es ... (no se le estará recordando cada vez que se levante pero la consecuencia se aplicará)
- No tomar los problemas de forma personal: evitar caer en una discusión personal involucrando las emociones
- Mantener una comunicación constante con los padres y directores sobre su desempeño conductual
- Fomentar el automonitoreo y autocontrol: hacer que el niño sea quien verbalice la conducta que está realizando y determine si es o no correcta, así mismo dirá la conducta que sí sería esperada.
- Emitir señales no verbales: establecer contacto visual, cruzar brazos, tocar un hombro o la mesa
- Escuchar activamente: participar dentro de su conversación, hacerlo saber que se está al tanto de lo que hace o dice, cuestionarlo sobre lo oportuno de sus acciones
- Comunicarse a un nivel personal: hablar las situaciones particulares con los niños de forma privada
- Redactar situaciones : escribir una historia reflejando lo que hace, lo que le dicen, consecuencias y emociones, pedirle que la escriba cambiándolo hacia lo positivo y evaluarla
- Emplear un semáforo de conductas en su lugar.
- Realizar ejercicios de sensibilización (dramatización) sobre la conducta presentada: por ejemplo, ser grosero, no prestar atención, levantarse constantemente, gritar.

Más que modificaciones en el aula, lo que se necesita es supervisar, recordar, animar, incentivar, premiar, aprobar, alimentar, motivar y estimular.